

# Carga y descarga de aviones con equipos de otros países

**JESÚS MARTÍN DELGADO**  
*Teniente del Ejército del Aire  
y del Espacio*



En el contexto de las operaciones militares aéreas, la carga y descarga de aviones representan tareas críticas que requieren una precisión y coordinación extrema. Cuando estas operaciones se llevan a cabo por personal de diferentes países, la complejidad se multiplica debido a las barreras lingüísticas, las diferencias culturales y los protocolos operativos variados. Sin embargo, esta colaboración multinacional es esencial en misiones y ejercicios conjuntos, especialmente en situaciones de crisis o en despliegues internacionales donde se requiere la máxima eficiencia y seguridad.

El papel de nuestro equipo en este ejercicio fue la coordinación entre equipos multinacionales en la carga y descarga de los aviones. Durante el ejercicio, personal de diferentes naciones tuvimos que colaborar estrechamente para garantizar el éxito de las operaciones en un entorno altamente controlado y exigente.

La diversidad de idiomas, procedimientos y culturas representados a lo largo de todo el Pacific Skies añadió una capa adicional de complejidad a las operaciones de carga y descarga. En estas situaciones, la capacidad de trabajar en equipo es esencial, y el éxito depende de una comunicación clara y un entendimiento mutuo. Los equipos, provenientes de distintos ejércitos, tuvimos que adaptarnos rápidamente a las particularidades operativas y culturales de nuestros compañeros internacionales.

Una ventaja que tuvimos fue la de contar en el equipo de SATRA desplegable con dos compañeros que por su origen hablan árabe. Esto en determinados momentos críticos en Emiratos Árabes Unidos, les daba a los militares de aquel país de un plus de seguridad y confianza hacia nosotros, pues dos españoles hablaban su lengua natal. Tal fue así, que acabamos sellándonos nosotros mismos los 120 pasaportes para la sali-

da del país, mientras hablábamos en tono jocoso sobre las similitudes de Tánger y aquella ciudad donde nos encontrábamos.

### SEGURIDAD Y ACCESO A LA PLATAFORMA: EL CHALECO REFLECTANTE, MÁS QUE UN ELEMENTO DE SEGURIDAD

Un aspecto fundamental en las operaciones de carga y descarga en bases militares es la seguridad. Las áreas de carga de las bases aéreas están altamente reguladas, con protocolos estrictos para garantizar que solo el personal autorizado pueda acceder a ellas. En este sentido, el chaleco reflectante se convierte en un símbolo de autoridad y una herramienta vital para mantener la seguridad y la eficiencia operativa.

El chaleco reflectante no solo es un equipo de protección personal diseñado para aumentar la visibilidad de quien lo lleva, especialmente en condiciones de baja luminosidad o







en áreas de tráfico aéreo denso, sino que también sirve como una identificación visual que indica que la persona que lo porta está autorizada para permanecer en determinadas zonas. En muchas bases, el chaleco reflectante es un requisito obligatorio para todo el personal que trabaja en la pista o en áreas de carga y descarga.

Este artículo, que a simple vista podría parecer un accesorio más de seguridad, adquiere una relevancia especial en el contexto de un ejercicio multinacional como el Pitch Black o el Tarang Shakti.

Al portar un chaleco reflectante, el personal de carga y descarga obtiene acceso a zonas restringidas, lugares donde la presencia no autorizada puede resultar en retrasos operativos. Durante el Pacific Skies, este pequeño detalle nos permitió a los equipos de SATRA desplegar los movemos con eficiencia por la plataforma, agilizando la carga y descarga de aeronaves. Donde para muchos compañeros había una barrera, nosotros podíamos pasar sin ni si quiera haber presentado ninguna

documentación. El chaleco, combinado con una actitud segura y decisiva, nos abrió las puertas de las plataformas, siendo éste nuestro pasaporte. El portar un chaleco reflectante, elimina cualquier duda sobre la legitimidad de nuestra presencia en una zona restringida.

Además, en situaciones de colaboración internacional, el chaleco reflectante también puede ser una herramienta que facilita la comunicación no verbal. Por ejemplo, los diferentes colores o escudos en los chalecos pueden indicar las funciones o rangos de las personas, lo cual ayuda a organizar las operaciones de manera más eficiente. Esto es especialmente útil en entornos donde

**Al portar un chaleco reflectante, el personal de carga y descarga obtiene acceso a zonas restringidas, lugares donde la presencia no autorizada puede resultar en retrasos operativos**

múltiples equipos están trabajando simultáneamente en la carga o descarga de un avión, ya que permite identificar rápidamente a los líderes de equipo, supervisores y otros roles clave. Para nuestra distinción, todos los miembros del equipo llevaban un chaleco amarillo flúor con el escudo del SEADA.

#### **DESAFÍOS DE LA COLABORACIÓN MULTINACIONAL**

A pesar de la importancia del chaleco reflectante y otros elementos

de seguridad, la colaboración multinacional en operaciones de carga y descarga de aviones militares no está exenta de desafíos. Uno de los principales problemas es la variabilidad en los estándares de seguridad entre los diferentes países. Lo que es una norma en un país puede no serlo en otro, lo que puede llevar a confusiones o a la necesidad de adaptaciones rápidas en el terreno.

Por ejemplo, en India nos encontramos con maquinaria autorizada para entrar en plataforma, la cual según nuestros estándares no cumplía con el mínimo de seguridad para acercarse a un avión con garantías: ruedas totalmente lisas y gastadas, sin luces, ni señales acústicas.

A pesar de su insistencia en que la maquinaria estaba apta, decidimos no emplearlas.

#### **ADUANAS Y BIOSEGURIDAD: LA RIGUROSIDAD AUSTRALIANA**

Uno de los mayores desafíos a los que nos enfrentamos en el Pitch Black fue la estricta normativa australiana en cuanto a aduanas y bioseguridad. Australia es conocida por sus rigurosos controles fronterizos, diseñados para proteger su biodiversidad única y evitar la introducción de enfermedades o plagas. Estos controles fueron particularmente exigentes con la carga militar.

Las autoridades aduaneras australianas no dejaron ningún detalle al azar. La carga española, que incluía equipos y suministros críticos para el ejercicio, fue detenida durante varias horas en la aduana. Cada caja, equipo, ISU 90 fue inspeccionada minuciosamente, y el contenido revisado uno por uno. Este proceso, aunque tedioso, subrayó la seriedad con la que Australia se toma la bioseguridad y la importancia de cumplir con todas las normativas locales al operar en el país.

Además de la inspección de la carga, las autoridades exigieron la limpieza exhaustiva de todos los

equipos, incluidas las suelas de las botas del personal. Imagínense nuestra cara cuando, antes de empezar la inspección de nuestra carga, miramos a un lado y vemos como hacen limpiar suela a suela todo el calzado que traían compañeros de otras naciones, con un cepillo de dientes y un destornillador, quitando cada partícula de barro que tenían entre las ranuras de la suela. Aunque habíamos sido perseverantes con las instrucciones previas de cómo tenía que venir toda la carga, en este punto el nerviosismo se acrecentó. Por suerte, o por nuestro trabajo previo, aunque fueron varias largas horas lo que duró la inspección, finalmente todo la carga obtuvo la autorización de entrada al país. Nunca antes una aspiradora y un trapo hizo tanto por la Patria.

Este requisito, que puede parecer excesivo para algunos, refleja la preocupación del gobierno australiano

por mantener su territorio libre de posibles contaminantes externos. La experiencia fue una lección para

**Imagínense nuestra cara cuando, antes de empezar la inspección de nuestra carga, miramos a un lado y vemos como hacen limpiar suela a suela todo el calzado que traían compañeros de otras naciones, con un cepillo de dientes y un destornillador**

todos los involucrados sobre la importancia de la bioseguridad y la necesidad de una preparación meticulosa antes de desplegarse en un entorno tan controlado como el australiano.

El ejercicio Pacific Skies nos ha ofrecido a los participantes una oportunidad invaluable para mejorar nuestras habilidades de trabajo en equipo en un contexto internacional.

A su vez, las rigurosas normas de aduanas y bioseguridad australianas, la estricta seguridad en la India con los equipos electrónicos, nos recordaron a todos la importancia de cumplir con las normativas locales y estar preparados para cualquier eventualidad.

En definitiva, el Pacific Skies ha sido una constante prueba de la capacidad de colaboración internacional y la adaptación a las exigencias operativas y culturales de países como Australia, Malasia, India y Emiratos Árabes Unidos. Las lecciones aprendidas en este ejercicio sin duda tendrán un impacto duradero en nuestro equipo. ■



Santiago A. Ibarreta